

## De Joseph Ratzinger a Benedicto XVI: El cambio de imagen del Papa en los medios de comunicación alemanes

Por Vicente José Poveda Soler  
corresponsal en Berlín de la agencia de noticias  
dpa Deutsche Presse-Agentur

### 1. El punto de partida del cambio

La imagen de Joseph Ratzinger en los medios de comunicación de su Alemania natal ha dado un giro radical desde su elección como Papa el 19 de abril de 2005. Pese a que en su país de origen fue objeto de numerosas críticas durante su mandato como prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, la elección de Benedicto XVI ha generado un nuevo acercamiento a la figura del que algunos autores consideran el alemán que más ha influido en el cristianismo desde Martín Lutero (1483-1546).

Durante la mayor parte del pontificado de Juan Pablo II (1978-2005), los principales medios de comunicación del país centraron su atención en los conflictos internos de la Iglesia católica y dieron un protagonismo especial a teólogos críticos y reformistas como Hans Küng, Eugen Drewermann, Uta Ranke-Heinemann o el grupo *Wir sind Kirche* (Somos Iglesia), por citar algunos de los de mayor presencia mediática. Dichas figuras ven en la jerarquía al principal causante del deterioro en la práctica de la fe en Alemania e instan por ello a emanciparse de la llamada "Iglesia oficial" (Amtskirche). Dicho término despectivo para calificar a Roma y la jerarquía, aparece contrapuesto al pueblo seglar de una Iglesia nacional alemana formada por un amplio entramado de asociaciones, consejos y organismos en cuya cúspide se encuentra el llamado Comité Central de los Católicos Alemanes, que se entiende como representante de los intereses de los laicos alemanes y que en las últimas décadas ha mantenido una fuerte tendencia crítica frente a la Santa Sede.

En su semblanza de Benedicto XVI, Peter Seewald narra como durante el pasado pontificado "para muchos periódicos se había convertido en una práctica el tratar como propaganda enemiga las declaraciones del Vaticano. La presentación del nuevo Catecismo, un compendio de reglas para más de mil millones de personas en todo el mundo, sólo ameritaba para el *Süddeutsche Zeitung* una noticia de 25 líneas. Por el contrario, las respuestas de grupos eclesiósticos críticos se solían convertir en noticia del día"<sup>1</sup>.

En general el debate en torno a la Iglesia católica en Alemania estuvo dominado por cuatro temas, que Ratzinger califica como "el canon clásico": la ordenación femenina, los anticonceptivos, el celibato sacerdotal y el matrimonio de divorciados que quieren volverse a casar por la Iglesia<sup>2</sup>. A ello hay que añadirle la especial atención que se presta en Alemania a cuestiones ecuménicas, en vista de que en el país conviven 26,2 millones de católicos con 25,8 millones de luteranos<sup>3</sup>. A este respecto, genera tensiones la negativa del Vaticano a que fieles de ambas confesiones celebren conjuntamente la Cena del Señor, por las fuertes diferencias en torno a la Eucaristía.

Debido a su postura en estos temas, Juan Pablo II aparecía calificado con frecuencia en el debate público como un "Papa ultraconservador opuesto al Concilio Vaticano II", mientras que Joseph Ratzinger, como prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe, era el "gran inquisidor" o "policía de la fe" que no permitía la libertad doctrinal y arremetía con dureza contra aquellos teólogos que se apartaban de la línea oficial vaticana.

El periodista alemán Hanspeter Oswald afirma que desde hace años las críticas a Roma en los medios de comunicación alemanes siempre derivaban en críticas a Joseph Ratzinger, y resume diciendo que

<sup>1</sup> Seewald, Peter: "Benedikt XVI. Ein Porträt aus der Nähe", Ullstein, Berlín 2005, pag. 101

<sup>2</sup> Ratzinger, Joseph: "Salz der Erde", Heine, Múnich 2004, pag. 193

<sup>3</sup> Kissler, Alexander: "Der deutsche Papst. Benedikt XVI. und seine schwierige Heimat", Herder, Friburgo 2005, pag.

su nombre era "un sinónimo de un nuevo centralismo romano, de la vieja Iglesia y la lejanía frente al ser humano"<sup>4</sup>. Andreas Püttmann considera por su parte que para los católicos críticos "peor que Wojtyla era Ratzinger, quien había traicionado sus comienzos reformistas y se había convertido en el ángel caído de aquellos que cantaban maravillas del 'espíritu del concilio' sin referirse a los textos conciliares" (Die Tagespost, 31-XII-2005).

La figura de Joseph Ratzinger se vio especialmente en el centro del huracán durante el debate en torno a la participación de la Iglesia católica alemana en la red estatal de asesoramiento sobre el aborto. Cuando el Vaticano decidió en 1999 que los consultorios católicos abandonaran dicho sistema para evitar cualquier ambigüedad en la defensa del derecho a la vida, Ratzinger llegó a recibir el calificativo de "fundamentalista" en algunos de los principales medios de comunicación alemanes.

Al margen de las fuertes críticas internacionales en torno a la declaración "Dominus Iesus" de la Congregación para la Doctrina de la Fe del 6 de agosto de 2000, otro de los momentos de mayores críticas a Ratzinger en su país natal fue el debate mantenido en torno a la intercomuni3n en las Jornadas Ecu3micas (Ökumenischer Kirchentag) de Berlín en 2003. Durante aquel encuentro, el sacerdote cat3lico Gotthold Hasenhüttl celebró la misa junto con un pastor luterano e invitó a comulgar a protestantes, algo que le valió la suspensi3n por parte del obispo de Tréveris y más parte por la Congregaci3n dirigida por Ratzinger. En base a ello, Ratzinger aparecía como uno de los principales obstáculos para el acercamiento entre cat3licos y protestantes.

## 2. El "nuevo" Ratzinger en los medios de comunicaci3n alemanes

La elecci3n de Joseph Ratzinger como Papa Benedicto XVI fue acogida en un primer momento con escepticismo por algunos medios de comunicaci3n de izquierdas. Así, en un signo de preocupaci3n, *Die Tageszeitung* tituló en portada "Oh, mein Gott!" ("¡Oh, Dios mío!"), mientras que el *Frankfurter Rundschau* comentó, también el 20 de abril de 2005: "En Alemania, esta elecci3n no provocará el entusiasmo entre los cat3licos que esperaban un nuevo despegue en la Iglesia. No ha quedado olvidado que el alemán Ratzinger criticó como carentes de perfil las Jornadas Ecu3micas de Berlín y que se tomó poco en serio la opini3n de los obispos alemanes en torno al abandono de la red de consultorios sobre el aborto".

De todas maneras, cuando ha pasado un a3o de la elecci3n del Papa, en la prensa alemana se reiteran los comentarios positivos sobre Benedicto XVI. Una de las afirmaciones más comunes en torno al jefe de la Iglesia cat3lica es que ha conseguido pasar con éxito de guardián de la fe a pastor. Así, el *Süddeutsche Zeitung* publicaba el 22 de abril de 2006: "Como jefe de la Congregaci3n para la Doctrina de la Fe, el cardenal Ratzinger se veía obligado a levantar el dedo índice para mantener la pureza de la doctrina y sancionar a teólogos disidentes. Como Papa ya no debe marcar límites. El puede y debe abrir los brazos. Este nuevo papel hace que salgan a relucir nuevos aspectos de su carácter".

El renombrado diario de izquierdas, que en vísperas del c3nclave había publicado todavía un artículo crítico sobre el alemán con el título "Un Papa Ratzinger sería un shock", destaca ahora que la fuerza y la belleza de la fe son el motor que impulsa la actuaci3n de Benedicto. En el mismo comentario del 22 de abril afirmaba: "Benedicto apuesta por la concentraci3n y la contemplaci3n. Allí donde su predecesor trataba de buscar la amplitud, Benedicto XVI trata de ganar en profundidad, de ir al núcleo. Y ese núcleo no es para Joseph Ratzinger la Iglesia o la jerarquía eclesiástica, sino la fe". Cuatro días antes había publicado: "Como Papa Benedicto XVI se concentra en lo esencial de la fe, en su fuerza, su belleza. Su primera encíclica 'Deus Caritas Est' es programática porque no contiene ningún programa. En la primera parte filosofa sobre el amor como base de la fe, un amor amplio que abarca tanto al eros como al servicio social".

Por su parte, en otro comentario del 19 de abril de 2006, el conservador *Frankfurter Allgemeine Zeitung* destaca la humildad y bondad auténticas del nuevo Papa: "Benedicto se alegra de verdad de que ya no es sólo rechazado sino también querido, de que su manera de presentar la fe cristiana ahora despierta alegría y comprensi3n. Su sonrisa da prueba de ello. Las personas se dan cuenta de que su amabilidad es real". Mientras, el *Frankfurter Rundschau* afirmó el 22 de agosto de 2005, durante la Jornada Mundial de la

---

<sup>4</sup> Oschwald, Hanspeter: "Der deutsche Papst", Piper, Múnich 2005, pag. 201

Juventud en Colonia, que "el estilo humilde del Papa es el signo correcto" para ganarse a aquellos que tienen dudas sobre la fe. Sobre este mismo tema, el *Express* de Colonia comentaba el 16 de octubre de 2005: "Quien observa al Santo Padre se da cuenta rápidamente de que este hombre no interpreta ningún papel. Lo que dice y hace es auténtico y está marcado de una humanidad, bondad y cordialidad profundamente enraizadas en la fe. Donde otros destruyen puentes, él los vuelve a construir y eso a menudo sólo con una pequeña sonrisa".

*Express*, periódico regional sensacionalista con una tirada vendida diaria de 240.000 ejemplares, comentaba también el 26 de enero de 2006 acerca de la encíclica "Deus Caritas Est" que Benedicto XVI parece ser un Papa para todos y no sólo para los católicos: "No es un documento exclusivo para la Iglesia católica. La encíclica del Papa Benedicto XVI es sorprendentemente ecuménica. El católico número 1 se dirige también a protestantes, musulmanes, judíos, a todos. Es un Papa valiente. Un Papa de las palabras claras. ¿Lo hubiéramos pensado cuando Joseph Ratzinger tomó las riendas del Vaticano? Teníamos dudas de que fuera un Papa para todos los católicos. Parece ser un Papa para todas las personas". Sobre esa orientación ecuménica del Papa, *Die Welt* escribía asimismo el 26 de enero de 2006 en relación a "Deus Caritas Est": "El Papa alemán ha presentado un texto que da a los católicos una orientación válida y que en amplias partes puede encontrar la aprobación tanto de protestantes como de ateos".

Algunos importantes medios de izquierdas, como el semanario *Der Spiegel* o el diario *Die Tageszeitung*, mantienen todavía una postura fuertemente crítica frente al Papa. Sin embargo, con pocas excepciones, se puede afirmar que en la prensa alemana se ha pasado de un Joseph Ratzinger considerado "uno de los hombres más peligrosos de la civilización occidental"<sup>5</sup> a otro que es un pastor de la Iglesia con una bondad y humildad auténticas, que atrae a las personas hablando de la belleza de la fe y que tiene una orientación ecuménica.

La gran mayoría de los medios alemanes se explican el radical cambio de imagen con el cambio de papel de Ratzinger, quien ha crecido con el cargo y al haber abandonado la Congregación para la Doctrina de la Fe ha dejado de ser contemplado como el "inquisidor" de nuestros días. No obstante, algunos medios han criticado también el fuerte ambiente negativo contra Ratzinger en el pasado y buscan la respuesta en la misma sociedad alemana. Pocas horas después de la elección de Benedicto XVI, Matthias Matussek comentaba en la edición digital de *Der Spiegel*: "El Espíritu Santo se ha marcado un poderoso tanto al reclutar al Papa precisamente de entre los que más lo necesitan: los alemanes. En nuestro país, la fe es criticada de la manera más insistente por aquellos que le han dado las espaldas hace ya tiempo. A los presentadores de televisión les gustaría que la Iglesia fuera algo tan trivial como el supermercado de la esquina, es decir, tan trivial como ellos mismos. Por ello, cuando hablan de fe, prefieren hacerlo sobre sacerdotisas, condones y la comunión para todos. No quieren hablar de los Diez Mandamientos, la misa dominical, el pecado y la confesión, y si lo hacen, lo hacen en tono de burla".

### 3. Algunos factores del cambio de imagen

El cambio de imagen de Joseph Ratzinger en los medios de comunicación alemanes se ha visto impulsado por las efusivas muestras de apoyo de los principales líderes de opinión alemanes. Las reacciones por parte de la clase política a la decisión tomada por los cardenales en el cónclave destacan la importancia de la elección de un Papa alemán de cara a la rehabilitación plena del país 60 años después de la liberación de Auschwitz, el suicidio de Adolf Hitler y el final de la II Guerra Mundial (1939-1945). Los principales líderes del país, desde Angela Merkel, hasta el presidente federal Horst Köhler o el entonces canciller, Gerhard Schröder, hablaron por aquel entonces de un "honor" para Alemania y dijeron sentir "orgullo" por la elección de un alemán como jefe de la Iglesia católica, pese a que todos ellos son protestantes. Dicho punto de vista queda plasmado claramente en el discurso pronunciado por Köhler al recibir a Benedicto XVI a su llegada a Colonia el 18 de agosto de 2005: "Nos conmueve especialmente, y eso puedo decírselo como protestante, que un alemán, uno de los nuestros, se haya convertido en Papa. Su elección como Papa tiene un gran significado histórico: Después del Papa de Polonia, el primer país ocupado por Alemania durante la II Guerra Mundial, se ha convertido en sucesor de San Pedro alguien de la llamada generación de la defensa

---

<sup>5</sup> Seewald, pag. 17

antiaérea. Que haya sido así, me llena de optimismo, 60 años después del final de la ideología contraria al ser humano y da Dios que reinaba en Alemania".

Por parte de la prensa alemana, uno de los titulares que mejor reflejan ese orgullo alemán fue el publicado por el diario *Bild* el día después de la elección: "Wir sind Papst" ("Somos Papa"). *Bild* es el diario de mayor difusión de Europa con casi 12 millones de lectores y por ello se le atribuye un gran poder de crear opinión. La Sociedad de la Lengua Alemana eligió el "Somos Papa" como la segunda expresión más importante del año, superada tan sólo por "Bundeskanzlerin", el femenino de "canciller federal" tras la elección de Merkel. Según la asociación, dicha expresión era citada todavía meses después de la elección de Benedicto XVI y refleja en cierto modo el ambiente en parte la población alemana por la llegada de un compatriota a la Sede de Pedro.

Numerosos elementos hacen que *Bild* no pueda ser considerado un periódico cristiano, entre otros su corte sensacionalista y la publicación a diario en su portada y páginas interiores de fotografías eróticas. Sin embargo, el tono positivo dado desde hace algún tiempo a sus informaciones sobre el Papa y la Iglesia católica ha llevado a que por ejemplo el *Süddeutsche Zeitung* le haya dado el calificativo burlón de "L'Osservatore Tedesco", por *L'Osservatore Romano*, el órgano oficial de la Santa Sede. En una entrevista con el dominical *Frankfurter Allgemeine Sonntagszeitung* del 24 de abril de 2005, el director de *Bild*, Kai Diekmann, asegura que su política informativa frente al Papa se debe a que "hay que apoyar a las instituciones honorables".

El apoyo al Sumo Pontífice entre los líderes de opinión se ha notado más allá de la clase política. Cabe citar por ejemplo a los presentadores de televisión Harald Schmidt y Stefan Raab, líderes de audiencia de la franja horaria nocturna. Schmidt, a quien la revista *Cicero* calificó en abril de 2006 como el segundo intelectual más influyente del país después del Premio Nobel de Literatura Günter Grass, reconoció en varias entrevistas leer las obras de Joseph Ratzinger y puso los camerinos de su plató a disposición de peregrinos de la Jornada Mundial de la Juventud. Por su parte, Raab emitió una serie de camisetas en las que se podía leer en dialecto renano "Mach et, Ratze!" ("¡Vamos Ratze!", por Ratzinger)<sup>6</sup>.

Al mismo tiempo, los críticos tradicionales del Vaticano han moderado considerablemente sus críticas al Papa e incluso han llegado a elogiar algunos aspectos del pontificado. Küng, quien fue recibido por el Papa después de su elección, afirmó por ejemplo con respecto a "Deus Caritas Est": "El Papa Ratzinger ofrece en estilo imparcial un sólido material teológico sobre eros, agape, amor y caritas sin caer en teorías falsas. Es una buena señal". Mientras, el grupo *Wir sind Kirche* comentó de la siguiente manera el hecho de que el amor sea el tema central del documento: "Si es un signo de que Benedicto XVI en su pontificado quiere resaltar el rostro humano del cristianismo, entonces sería esperanzador".

Uta Ranke-Heinemann, quien en 1969 se convirtió en la primera mujer en conseguir una cátedra teológica en Alemania, pero que fue suspendida poco después por no reconocer la virginidad de María, afirmó en una entrevista con la agencia dpa después de la elección papal del que fuera su compañero de estudios: "En la catedral de mi corazón siempre ha ardido una vela por el cardenal Ratzinger. Fue el único obispo que me escribió en tono amistoso después de que me quitaran las licencias". Por su parte, Eugen Drewermann, ha reducido considerablemente sus apariciones públicas y a finales de 2005 anunció su salida de la Iglesia católica.

Con todo, un aspecto comentado en la prensa alemana y que ha contribuido a la mejora en la imagen de Benedicto XVI es el nuevo impulso vivido en la Iglesia católica alemana y que comentaristas de medios de comunicación atribuyen a la elección del Papa alemán. Según el presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, el cardenal Karl Lehmann, el número de personas que abandonaron voluntariamente la Iglesia en 2005 se redujo en una tercera parte, frente a las 101.252 defecciones del año anterior, mientras que el número de reincorporaciones ha crecido también en una tercera parte. También crecen los bautizos de adultos, al tiempo que aumentan los estudiantes de Teología.

---

<sup>6</sup> Kissler, pag. 7

Una encuesta del Instituto de Demoscopia Allensbach publicada en el *Frankfurter Allgemeine Zeitung* del 19 de abril de 2006 reveló además que el interés de los alemanes por temas religiosos se encuentra al mismo nivel que antes de la reunificación del país en 1990, cuando con la incorporación del territorio de la República Democrática Alemana (RDA) los agnósticos pasaron a formar por importancia la tercera confesión religiosa de Alemania después de católicos y protestantes.

La elección del Papa hizo también que se dispararan las ventas de sus libros. Los libros entrevista "La sal de la tierra" y "Dios y el mundo" realizados por Peter Seewald saltaron de la noche a la mañana al puesto 1 y 2 de la lista de *bestsellers* alemanes<sup>7</sup>. Otro signo de la popularidad del Papa en su país natal es la moda en torno al nombre Benedikt, que según la Sociedad de la Lengua Alemana ha pasado del puesto 50 al 37 entre los nombres más frecuentes para recién nacidos y que se ve cada vez más fuera del estado federado de Baviera, donde nació el Papa y donde es un nombre común.

Comentando todos estos impulsos recibidos en la Iglesia alemana, la radiotelevisión exterior alemana Deutsche Welle escribió con motivo del primer aniversario de la elección: "El Papa es auténtico, popular y abierto al diálogo: Un año después, continúa impresionando a los alemanes y es apreciado sobre todo entre los jóvenes. Son pruebas de su éxito la reducción en el número de defecciones en Iglesia y el aumento en el número de los que regresan, de los que cambian de confesión y se pasan a la Iglesia católica y de los bautizos de adultos".

#### 4. Bibliografía

- Seewald, Peter: "Benedikt XVI. Ein Porträt aus der Nähe", Ullstein, Berlín 2005
- Ratzinger, Joseph: "Salz der Erde", Heine, Múnich 2004
- Ratzinger, Joseph: "Gott und die Welt", Knauer, Múnich 2005
- Oschwald, Hanspeter: "Der deutsche Papst", Piper, Múnich 2005
- Oschwald, Hanspeter: "Die Deutschen im Vatikan", Herder, Friburgo 2003
- Kissler, Alexander: "Der deutsche Papst. Benedikt XVI. und seine schwierige Heimat", Herder, Friburgo 2005
- Herrmann, Horst: "Benedikt XVI. Der neue Papst aus Deutschland", Aufbau, Münster 2005

VERSIONE PROVVISORIA  
IN ATTESA DELLA  
PUBBLICAZIONE DEGLI ATTI

---

<sup>7</sup> Seewald, pag. 210 ss.